

Cuarto clásico



A Wembley

Champions League

1 1

FC BARCELONA REAL MADRID

1 Valdés	***	1 Casillas	****
2 Dani Alves	***	17 Arbeloa	**
3 Piqué	***	18 Albiol	**
14 Mascherano	***	2 Carvalho	**
2 Dani Alves	***	12 Marcelo	***
16 Busquets	***	14 Xabi Alonso	*
6 Xavi	***	10 Lass Diarra	**
8 Iniesta	***	22 Di María	***
17 Pedro	***	8 Kaká	*
20 Afellay (92')	***	23 Ozil (60')	*
10 Messi	***	7 Cristiano R.	*
7 David Villa	***	20 Higuaín	*
15 Keita (73')	***	6 Adebayor (55')	*
Entrenador		Entrenador	
Guardiola	****	Karanka	*

Goles

1-0, min.54. Pedro se desmarca y define ante Iker Casillas tras una magnífica asistencia de Iniesta que desbarata la línea defensiva del rival.

1-1, min.64. Marcelo, a pase de Di María, a quien le viene el rechace de su propio lanzamiento anterior al palo de la portería de Víctor Valdés.

Tarjetas
Amarillas

Carvalho (min. 12). Por falta a Messi
Lass Diarra (min. 57). Por falta a Busquets
Xabi Alonso (min. 68). Por falta a Messi
Marcelo (min. 75). Por falta a Messi
Pedro (min. 81). Por falta a Lass Diarra
Adebayor (min. 84). Por agarrón a Messi

Rojas

No hubo

Árbitro Frank de Bleeckere (Bélgica) ***

Estadio Camp Nou 95.701 espectadores



David Villa celebra junto a Pedro, autor del tanto, el gol azulgrana que sentenciaba la eliminatoria y daba al Barça el pasaporte hacia la final de Wembley

FOTO: CLAUDIO CHAVES

➔ El Barça escondió el balón y las porterías a un Madrid que ni cambiando de esquema fue capaz de chutar más de una vez a puerta

El triunfo del fútbol

La crónica

Joan Poquí



➔ Por fin puede decirse, sin ningún temor a que un mal rebote o un resbalón lo impida, que ha ganado el fútbol. Y lo ha hecho con todo el merecimiento de un equipo que alcanzó su segunda final de Champions en tres años –tercera en seis– escondiendo el balón al Madrid de los 400 millones en fichajes, de las malas maneras, de las patadas y de los porqués de su entrenador. El Barça obtuvo su pasaporte a Wembley porque lo mereció, porque tiene más fútbol, porque supo interpretar emocionalmente la semifinal –lo que no ha-

bía ocurrido en Mestalla– y porque esta vez no había un Benquerença de la vida. Ni con otro dibujo táctico el Madrid cambió el guión: no tuvo el balón y remató una vez entre los tres palos, la jugada de su gol, que le sirvió para maquillar el KO con un empate.

La clave estuvo en la paciencia. El Barça esperó, esperó y esperó sin desquiciarse cuando no entraron las ocasiones, apretó los dientes a la hora de sufrir y encontró la manera de matar con un extraordinario gol de Pedro a no menos extraordinaria asistencia de Iniesta. Después, no sólo le escondió el balón al Madrid... también escondió las porterías, con la excepción del gol de Marcelo.

Ya en el primer tiempo el Barça apostó por un rondo gigantesco. Neutralizó el ímpetu inicial del Madrid –el espejismo duró minuto y medio– y después se quedó con el balón, esperando el momento de dar el picotazo. Tras una fase

inicial en que sólo un cabezazo de Busquets a la salida de un córner inquietó a Casillas, a partir de la media hora el juego barcelonista encontró las conexiones y vivió sus mejores minutos, pero sin el premio del gol. Con Messi libre entre líneas y sin el famoso trivote enfrente –Mourinho y su marioneta Karanka pusieron en liza un 4-2-3-1 porque no había otra–, en cuanto Leo entraba contra el medio palmo empezaba a liarla.

El número uno abrió las hostilidades probando a Casillas a pase de Xavi tras diagonal de Villa. Eso sucedía en el minuto treinta y dos y hasta el treinta y siete los azulgrana forzaron cinco ocasiones, una por minuto, para finiquitar la semifinal: Messi

chutó desviado tras control orientado con el pecho a centro de Alves; Casillas se lució a tiro de Villa tras una contra –tres contra dos– iniciada con un robo de balón de Leo; Pedro chutó fuera desde la frontal y, finalmente, otra vez Casillas salvó tras

chut de Messi, que culminó una gran jugada colectiva.

Pese a todo, el Barça no marcó y el segundo tiempo amenazaba con reacción blanca, que ya se atisbó tímidamente antes del descanso. Y hubo susto: al minuto de la reanudación, Higuaín mandó a la red el balón en jugada previamente invalidada por falta de Cristiano, que había tropezado y caído sobre Mascherano.

La jugada que impulsó definiti-

vamente al Barça destrozó el guión del dúo Mou-Karanka. Un sensacional pase interior de Iniesta en vertical entre los centrales fue aprovechado por Pedro para controlar y batir por bajo a Casillas. Con todo a favor para el Barça, que no había pasado por angustias, nueve minutos después un balón que la defensa no acertó a alejar del área fue controlado por Di María, que tiró al palo, recogió el rechace y asistió a Marcelo para que éste empatase.

Abidal y... Wembley

Fue otro espejismo, porque el Madrid ya no generó sufrimiento más allá del propio de la tensión. El Barça escondió balón y porterías y apretó los dientes con el liderazgo de un Messi que se cobró las tarjetas de Alonso y Adebayor. El Camp Nou se dio el gustazo de ovacionar a Abidal y el Barça ya está en Wembley. También en el Camp Nou ganaron los buenos ●

El dato

Récord de esta Champions: el Real hizo 31 faltas y 11 a Messi

Aunque esta vez acabó con once, el Madrid batió el récord de faltas cometidas (31) en esta Champions. Leo Messi fue el azulgrana que más recibió (11) ●